



(des) HACIENDONOS hombres

25 y 26 de Mayo del 2013

Colectivo de VARONES
ANTIPATRIARCALES

Rosario

GTO-Rosario

COAD

Varones Antipatriarcales Rosario nace multiplicando una experiencia que desde mediados del 2009 y a partir del 2010 viene extendiéndose por Argentina. Los grupos iniciales se construyeron durante ese primer período en las ciudades de La Plata y Buenos Aires, sobre el interés de compañeros cuyas experiencias son procedentes desde diferentes militancias territoriales, en movimientos feministas y en materia de diversidad sexual. Las durezas encontradas en ambas trayectorias para pensar en clave de teoría feminista y de género el estar siendo de los varones, o quienes nos autopercebimos como tales, tanto en agrupaciones, espacios de formación, como en nuestra sociedad y cultura general, movieron a la construcción de instancias colectivas específicas para problematizar esta línea obturada, dando lugar al punta pie inicial que hoy continúa abonando el mismo eje.

GTO-Rosario

Nos conformamos como Grupo de Teatro del Oprimido Rosario (GTO-Rosario) en Marzo de 2006, somos un colectivo autogestivo e independiente integrado por personas provenientes de distintos campos de las ciencias sociales y artísticas.

El trabajo que venimos realizando desde entonces, se nutre esencialmente de la **Investigación teórica y práctica** de la Metodología de Teatro del Oprimido (TO) – sistematizada por el brasilero Augusto Boal- la **Capacitación e Intercambio** continuo con otros grupos; la **Producción** de obras, talleres y escritos; la **Multiplificación** del TO en grupos comunitarios, organizaciones sociales e instituciones; y la **Articulación** de acciones, intervenciones y procesos de trabajo junto a muchxs compañerxs de caminos.

Como motor de nuestro hacer grupal, utilizamos este método estético-político, en la apuesta por la apropiación de los medios de producción cultural por parte de la comunidad, multiplicando los lazos de intercambio y organización social. El TO es para nosotrxs un medio para nutrir las luchas colectivas a través de los lenguajes artísticos y a la vez un modo de entender la transformación de realidades de desigualdad e injusticia, en el que el pensar-hacer-sentir puedan ser integrados de forma constante.

En el año 2009 decidimos investigar y profundizar en torno al tema de la violencia de género, ya que fuimos registrando en los procesos de trabajo desarrollados, la importancia y recurrencia con la que dicho problema se manifestaba y nos iba atravesando. Fruto de ello, creamos las obras de Teatro Foro “Roza Viejo” abordando la igualdad de género y “Levantando Barreras” abordando los derechos sexuales y reproductivos; multiplicamos el Laboratorio Magdalenas – Teatro de las Oprimidas para trabajar opresiones que viven las mujeres; iniciamos la investigación de la influencia del Patriarcado en los varones a partir de talleres, todo esto participando en acciones y movilizaciones junto a otras organizaciones vinculadas a estas problemáticas.

Durante el año 2012 comienza en Rosario a construirse un espacio de Varones Antipatriarcales; la articulación con los integrantes del Grupo Teatro del Oprimido Rosario está marcada por las iniciativas que parten del mismo para problematizar los modelos de masculinidad hegemónica.

Desde las primeras reuniones para dar cuerpo al taller nuestros intereses buscaron saber si: ¿es posible trabajar una opresión entre varones? ¿qué es y cómo desmonto un privilegio? ¿qué ocurre cuando un varón reflexiona en clave feminista su experiencia militante? ¿cómo interpelar (o seducir) a otros varones hacia estas inquietudes? ¿existe un único modo de estar siendo varón? ¿cuán resuelto estamos del modelo de masculinidad hegemónica quienes nos hacemos estas preguntas?

En la medida en que entendíamos a nuestro estar siendo atravesado por núcleos de poder micropolíticos, y ante la relatoría de las experiencias de algunos compañeros con más antigüedad en el colectivo de varones antipatriarcales, fuimos visibilizando como interés primordial del taller poder generar el espacio para legitimar esos interrogantes desde nuestros sentipensamientos; y como un derivado, fue manifiesto que resonaríamos en la intimidad de cada uno de los participantes.

Entendíamos que cuestionarnos a nosotros mismos podría resultar molesto, y que generar un espacio para producir interrogantes colectivos que buscaran movilizar el lugar de comodidad por el que usualmente naturalizamos la realidad, no ocurriría sin algunas angustias. Sobre un mismo mosaico, la idea de un desmantelamiento de nuestras emociones más duras, la necesidad de destruir los moldes y modelos por los que nos sentipensamos y somos vistos como varones, el objetivo de ejercitar procesos de deconstrucción más colectivos, se ensamblaban unos con otros. Todas eran estrategias que apostaban a procesos, a flujos, a circuitos de cambio; trayectorias que buscaban otros modos de ser.

En un intento de estirar nuestros objetivos para hacerlos ecos de la lucha feminista, nos apuntamos en la célebre frase de S. de B. “no se nace mujer, llega una a serlo” entendiendo nuestra existencia como varones desde el devenir que encierra su fórmula; ser varones es para nosotros todos esos modos que atravesamos, y nos atraviesan, por los que constantemente estamos tratando de llegar a ser (o no) los significados culturales que comandan nuestra masculinidad. En esta línea, la táctica performativa que emergía era la necesidad de estar des-haciéndonos como varones, entre varones.

Sabemos que esta existencia aparece determinada por una matriz de masculinidad hegemónica y heteronormativa en la que se resuelve nuestro reconocimiento como seres culturales legibles; nuestro ser varón podía pensarse como el efecto de un llegar a ser los significados culturales que definen nuestra masculinidad, muchas veces, de forma opresiva. Con lo dicho, la tarea del taller se imponía como una instancia para des-hacernos de esos significados; no para quedarnos sin las categorías que definen nuestra existencia cultural, sino para destruir los mecanismos obligatorios que marcan un único modo de hacerse varón.

Desde las primeras reuniones, la articulación de los magmas de ambos espacios – V. A. y GTO – sirvieron para la reformulación de nuestros intereses, y de un primer paso en esa tarea que visibilizábamos juntos. El desafío es abrir nuevas trayectorias para reinventar los sentipensamientos (o significados culturales) por los que encarnamos una existencia obligatoria y opresiva, des-haciéndonos hombres.

Sábado a la mañana (de 10 a 13)

Ejes de trabajo: Sensibilización – Identidades – Mandatos del patriarcado

I - **Encuadre. Presentación de los grupos - coordinadores.**

Nos ubicamos en ronda, presentamos los cuatro coordinadores, y entre ambos, presentamos los espacios de GTO y VA, dando una breve reseña de quiénes somos y que otras experiencias existen en el país.

II - **Caldeamiento, caminata en círculo. Pies desnudos. Masajes mutuos, hacia izquierda y derecha.**

Manteniendo la distribución de la ronda de presentación, caminamos en círculo en ambos sentidos, inducimos a relajar el cuerpo: los hombros, los brazos, el cuello, las piernas. Doy pataditas en el aire si es necesario. Me desnudo los pies, el que quiere o pueda, quedarse en medias o en patas, para quebrar con la sensación de llegada. Detenemos la caminata en círculo y hago suaves masajes en los hombros al compañero que tengo delante; luego giramos, y nos devolvemos los masajes.

III - **Voy, Corro, Voy (en ronda)**

Rítmico Sonoro.

1° Ritmo: Las manos golpean suavemente las nalgas, al mismo tiempo que se dice-VOY-VOY. (Musicalmente son 2 negras)

2° Ritmo: Las manos golpean suavemente las nalgas, al mismo tiempo que se dice: CORRO VOY. (Musicalmente son 2 corcheas)

3° Ritmo: Las manos suben y bajan haciendo Chasquidos (Musicalmente son 4 negras)

4° Ritmo: Las manos se frotan, con cierta intensidad. (Musicalmente, son corcheas)

5° Último Ritmo: Las manos se frotan, libremente, cada uno busca su sonido. (Musicalmente: Creatividad personal)

Importante.

1. Los ritmos se pasan uno a la vez.
2. Una vez que entro el ritmo en tu cuerpo recién ahí, lo compartís.
3. Tenés que esperar que te llegue el ritmo cuando te lo pasa el o la compañera de al lado.
4. Estar concentrados y atentos individualmente grupalmente.
5. Empieza el coordinador, pasando el 1° ritmo, a la persona que esta al lado, esa persona una vez que lo tiene se lo pasa al de al lado suyo y así sucesivamente.

IV - **Paco-Peco-Pico (en ronda)**

RITMICO Energética

1° Paso - Se enumeran los participantes.

Los últimos 3 integrantes llevan el nombre de PACO-PECO-PICO.

2° Paso - Mostrar el ritmo: Las palmas golpean las piernas, luego la manos van hacia los hombros, finalmente, estiro los brazos hacia afuera, haciendo chasquidos.

Cuando me toco los hombros digo el numero que soy, y cuando estiro los brazos digo al número que le paso la energía rítmica.

También puedo elegir decir-paco-peco-pico.

Importante: Todos tenemos que estar haciendo el ritmo, mantener grupalmente el pulso y el tiempo propuesto.

V - Juego de la pelota con nombres, expectativas: que traigo y que me quiero llevar.

Formamos una ronda, vamos pasando la pelota y diciendo mi nombre; tratando de que no se repitan. En una segunda vuelta expresamos que traigo a este encuentro, y en una tercer vuelta digo lo que me quiero llevar o que espero.

VI- Lo que más me gusta y lo que menos me gusta.

Caminando en el lugar, cada vez que me cruce con un compañero, actúo algo que me gusta y algo que no me gusta (primero uno y luego el otro) así nos vamos encontrando con distintos compañeros. La propuesta es que en cada presentación comparta diferentes propuestas de lo que me gusta y lo que no me gusta, pudiendo así ir descubriéndome en cada encuentro. Quien recibe la presentación del otro no tiene la intención de adivinar lo que el otro hace, sino más bien percibir más allá de lo aparente. Finalmente, a modo de síntesis colectiva, hacemos una ronda, y compartimos, actuando, lo que consideramos es lo que más nos gusta y lo que menos nos gusta. Pasa un compañero y los que se sienten identificados pasan y se unen a él.

VII - Declaración de identidad

Cada uno escribe de forma anónima, en forma breve una declaración de identidad para un destinatario elegido por el participante, intentando decir algo de sí para esa persona en particular. Al escribir para el otro, cada uno escribe para si mismo, se descubre y se registra a través de la palabra escrita. Después de la escritura, cada participante elige un texto para representarlo a través de un dibujo o pintura. Exposición de las pinturas. Luego hacemos una ronda, sentados, y cada uno busca reencontrarse en la imagen producida por el otro. Así se eligen imágenes a las que le sumamos la lectura del texto que la acompaña.

**VIII - Mandatos. Dinámicas me-gusta/no-me-gusta**

La idea original consistía en realizar una breve introducción sobre “mandatos” hegemónicos que marcan la diferencia entre sexos e identidades a través de estereotipos. Al tiempo de realizar un breve ejercicio de sensibilización, caminando en el lugar, con música, y de hacer referencia a dichos mandatos; se improvisó estrategias planificadas por separado en una misma dinámica. A saber, la dinámica me-gusta/no-me-gusta fue planificada en la siguiente consigna: “Se seleccionan dos coordinadores, uno por el sí, otro por el no, ubicándose a los extremos del salón. El grupo camina por el lugar, y recibirá diferentes consignas que expresan alguna característica de la vida de los varones, aquellos que estén de acuerdo se agrupan en el sí, y aquellos que no estén de acuerdo se agrupan por el no. Separado el grupo, el coordinador pregunta aleatoriamente a uno de estos grupos por qué eligió esa respuesta.” En su improvisación, para introducir la problemática de mandatos, siguiendo la misma distribución grupal y de coordinación, devino en una puesta que facilitó conocer colectivamente la opinión sobre ciertos mandatos o enunciados hegemónicos respecto de las diferencias de sexo e identidad. Es así que, el grupo circulaba por el lugar y al momento en

que el coordinador enunciaba un cliché (mandato) sobre algún sexo, el grupo se dividió en tres para dar expresar su posición respecto a lo escuchado; las tres respuestas ocupadas fueron: afirmativa, negativa o compleja (mezcla de las dos primeras, incertidumbre ante la respuesta, incertidumbre ante el estereotipo enunciado) Las respuestas de esta última características hicieron ver el grado de complejidad del conocimiento respecto del tema que varios de los participantes trajeron al grupo, así como pusieron en el espacio la oportunidad de interpelar las diferentes maneras que comprendemos las diferencias entre sexos y entre identidades.

Los mandatos enunciados fueron del tipo: “el varón es el sexo fuerte y las mujeres son el sexo débil”; “el varón tiene todo el tiempo deseo sexual”; “los varones tiene emociones invisibles (o son muy poco emotivos)”. Las respuestas del tercer tipo marcaron la complejidad de poder indicar la veracidad de dichos mandatos en tanto uno no puede reconocer en ellos una diferencia entre el ser en si o el deber ser (como mandato). Finalizado el ejercicio, que no se extendió más de veinte minutos, pasamos a la siguiente intervención.

IX - Voces – Contacto con palabras

Caminando por espacio, los participantes encuentran un lugar en el que se sientan cómodos (se les ofrece sentarse, acostarse, recostarse en la pared, cerrar los ojos y dejarse relajar por la música) Comenzando el ejercicio de relajación, indicándoles que cierren los ojos, acompañado de música suave de fondo, se guía un breve ejercicio de introspección y relajación; se sugiere relajar el cuerpo, se nombran partes del cuerpos, se induce a una respiración suave, y se introducen los ejes de la dinámica. En primer lugar, se pide a los participantes que tomen contacto con la palabra varón (que piensen en ella, cómo han llegado a ella, que les provoca, cuando la usan; si la piensan aislada o conectada directamente con otra) Luego, reiteramos sobre el estado de relajación (repetimos que seguimos relajando el cuerpo, oyendo la música) y ahora se pide que tomen contacto con una palabra que los haga feliz, que los haga sentir bien, que traiga placer (nuevamente, se guía el contacto con dicha palabra) Finalmente, lentamente, se retira el estado de relajación, se guía a una vuelta en sí grupal.

Nos ubicamos en ronda y nos preparamos para reflexionar en plenario sobre las resonancias de las dinámicas realizadas.

X - Cierre con plenario/reflexión

Cada uno de los compañeros tuvo oportunidad de comentar las resonancias del ejercicio de relajación; algunos retomaron las palabras conectadas durante la dinámica y compartieron la relación que sienten los une a ellas; otros reflexionaron sobre experiencias más íntimas de sus vidas, disparadas por el estado de relajación y la evocación de las palabras. Con sus limitaciones, desde este momento quedaron expuestas las biografías que se acercaron al taller; destacándose algunas más que otras, aparecieron en el espacio dos líneas de reflexión que marcaron las producciones del encuentro: a) una trayectoria que rescata y pone el foco sobre el amor, desde una ética del cuidado, que confía en un cambio posible inspirado en el amor y en la energía positiva que debiera motivar cada una de nuestras prácticas; y b) una trayectoria deconstructiva y crítica que, apoyando la ética del cuidado de la anterior, sostiene como ineludible la revisión y reformulación crítica de los saberes y experiencias –amorosas, morales, políticas– que dan sentido, legitiman y materializan nuestras prácticas.

Sábado a la tarde (de 15 a 18)

Eje de trabajo: Masculinidad hegemónica y nuestros vínculos con las mujeres

I- **Relajación. Caminata en el lugar, cruzamos las miradas, buscamos las miradas, nos saludamos, nos abrazamos.**

A través de esta dinámica de caldeamiento buscamos introducirnos al contacto entre varones, apelando a la intensidad puesta en juego en la mirada. Primero nos movemos por el espacio con la mirada a la altura de los hombros, en diferentes ritmos según indica el coordinador. Cuando un compañero se detiene, el resto debe detenerse. Cuando ese compañero retoma la caminata, el resto también lo hace. Vamos viendo cómo quedamos dispuestos en el espacio. Luego de hacer esto algunas veces, detenidos en el lugar, buscamos la mirada de un y sólo un compañero. Retomamos la caminata por el espacio sin perder el contacto visual con ese compañero. Nos mezclamos, caminamos más rápido, saltamos, nos arrastramos, siempre manteniendo el contacto visual. Nos ponemos frente a frente con ese compañero. El coordinador nos realiza preguntas mientras nos miramos: qué sentimos cuando hacemos contacto visual con otro varón? Nos incomoda? Qué vemos en el otro? Qué dejamos ver de nosotros? Qué nos interpela de la mirada del otro?

Terminamos el ejercicio abrazando al compañero con el que hicimos el ejercicio. Cuestionamos el “abrazo palmadita” con el que los varones solemos golpetearnos las espaldas al abrazarnos, y lo reemplazamos por el “abrazo franelita”, haciéndonos una caricia en la espalda.

II- **“Cuántas aes existen”**

En círculo. Un actor va hasta el centro y expresa un sentimiento, sensación, emoción o idea, usando solamente uno de los muchos sonidos de la letra «a», con todas las inflexiones, movimientos o gestos con los que sea capaz de expresarse. Todos los demás actores, en el círculo, repetirán el sonido y la acción dos veces, intentando sentir también esa emoción, sensación, sentimiento o idea que ha originado el movimiento y el sonido. Otro actor va hacia el centro del círculo y expresa otros sentimientos, sensaciones, ideas o emociones, seguido nuevamente por el grupo, dos veces. Cuando ya muchos hayan creado sus propias «aes», el coordinador pasará a diferentes maneras de decir «sí» y «no». Finalmente se pide que los participantes utilicen frases típicamente masculinas y típicamente femeninas, también de la vida cotidiana, siempre intentando expresar, con las mismas frases, ideas, emociones, sensaciones y sentimientos diferentes.

III- **Opresorxs y Oprimidxs (del género que sea)**

Se divide el espacio en dos; mitad y mitad. De un lado se ubican lxs opresorxs, del otro lado lxs oprimidxs. En cada grupo, cada uno elige un personaje de acuerdo al grupo en que esté, y lo personifica. Camina como ese personaje, se mueve, hace gestos, hace sonidos como ese personaje. Luego hay un momento de interrelación entre opresores por un lado, y entre oprimidos por otro. A continuación se borra el límite entre territorios y se posibilita la interrelación entre ambos grupos (opresorxs y oprimidxs), propiciándose improvisaciones

entre grupos más reducidos. Los coordinadores potencian y sostienen las escenas. Finalmente se genera el espacio escénico donde se comparten algunas de las situaciones surgidas durante la improvisación. Luego de observar las situaciones propuestas analizamos que es lo que vimos en tanto relaciones de poder.



IV- Lectura de costos y privilegios.

Divididos en 4 grupos. Los 4 grupos reciben primer el texto “por cada mujer hay un hombre”, versión costos, y lo debaten. Un rato después reciben “por cada mujer hay un hombre”, versión privilegios.

V- Reflexión y retrabajo hasta el cierre.

En plenario se comenta lo debatido en los grupos. Charlamos sobre la relación entre costos y privilegios de la masculinidad. Esta supone mandatos que coartan la autonomía y libertad de los varones. Surge con fuerza el mandato de no expresar las propias emociones, sobre todo aquellas que nos muestran vulnerables. También la reflexión de que el Patriarcado, si bien nos otorga privilegios y convierte en opresores, también nos oprime. Surge el debate de porque si somos oprimidos como varones por el patriarcado, no ha existido históricamente un movimiento de varones organizado en su contra. En ese marco hablamos de que seguimos naturalizando y disfrutando de los privilegios y las comodidades que suponen, y que vencer las resistencias al cambio requiere modificar el esquema de valores, priorizando lo que se gana en igualdad, libertad y autonomía por sobre la importancia que se le asigna a la superioridad y el poder.

Apareció la oportunidad para introducir ciertas categorías propias de las teorías feministas (género, sexo, identidad) relacionadas con las ideas compartidas (masculinidad, emociones, poder, capitalismo, heterosexualidad obligatoria) y desde allí fue posible construir colectivamente una idea sobre la complejidad que se nos enfrenta a la hora de cuestionar nuestros privilegios; también pudimos reflexionar sobre desmitificar situaciones de victimización de algunas identidades y reconocer su complicidad con el ejercicio de poder y de privilegios, tanto en varones como en mujeres. Desde la resonancia emocional que provocó el debate, algunos compañeros introdujeron el interrogante en relación a cómo modificar, qué hacer, en las prácticas cotidianas, para poder erradicar la naturalización de las situaciones conversadas y acceder a una vía de cambio.

Domingo a la mañana (de 11 a 13:30)

Eje de trabajo: Patriarcado/feminismo

I - Círculo de confianza

Trasladar por el espacio a un compañero con los ojos cerrados rodeándolo en círculos de personas; dentro del mismo círculo el compañero se deja caer para ser sostenido por el grupo.

II - Tentempié - Dejarse caer sobre los brazos compañeros

Se pide al grupo que forme un círculo, todos de pie mirando al centro. Después, que se inclinen en dirección al centro sin doblar la cintura, encorvarse ni levantar los talones, como la Torre de Pisa. A continuación, que se inclinen hacia fuera. Que hagan lo mismo hacia la izquierda, hacia la derecha, siempre sin doblar la cintura ni levantar los pies. Que dibujen un círculo en el espacio con sus cuerpos, que se inclinen hacia delante, hacia la izquierda, hacia atrás, hacia la derecha, hacia el centro; luego lo mismo pero al contrario, centro, derecha, atrás, izquierda delante, y así varias veces. Un voluntario va al centro, cierra los ojos y hace lo mismo, sólo que esta vez se deja caer; todos los demás deben sostenerlo con las manos, permitiéndole inclinarse hasta muy cerca del suelo. A continuación deben volver a situarlo nuevamente en el centro, pero él caerá en otra dirección, siendo sujetado siempre por tres compañeros, por lo menos. Al final, los compañeros pueden ayudar al protagonista con las manos a girar en círculo, en vez de llevarlo de nuevo hacia el centro. (Variante) Dos personas solamente y una tercera en el medio que se deje caer hacia delante y hacia atrás, siendo sostenida por los dos compañeros.

Finalmente improvisamos un juego de confianza para romper la dureza corporal e intensificar la energía en el grupo; formamos dos filas de compañeros, enfrentadas; cada pareja formada se toma de los brazos armando una cruz, de modo tal que en medio de ambas filas se arma un "puente" de brazos; luego, de modo voluntario, algunos compañeros se acuestan sobre las manos y son trasladados de un extremo a otro del puente.



III - Baile Manos/contacto

Terminamos el ejercicio anterior en dos hileras enfrentadas. Nos colocamos de a dos frente a frente para luego girar y ponernos espalda con espalda. El coordinador pone diferentes canciones para bailar, contactándonos a través de espalda, cabeza, cuello, glúteos. Bailamos candombe, lentos, rock. De esta forma nos preparamos para el siguiente ejercicio, a través del contacto corporal sin contacto visual.



Luego caminamos por el espacio con los ojos cerrados, hasta que el coordinador indica que busquemos un compañero y nos tomemos de las manos. Siempre con los ojos cerrados, el coordinador irá invitándonos a intensificar el contacto, reconociendo la temperatura, textura, tamaño, olores, de las manos del otro. Jugamos con esas manos como cuando eramos chicos, armamos figuras. Imaginamos a quienes acarician esas manos, a quienes aplauden, contra qué levantan el puño. Luego de 10 minutos de conectarnos desde el tacto, el coordinador nos invita a despedirnos lentamente de esas manos, y seguir caminando con los ojos cerrados. Una vez mezclados, debemos apelar a la memoria sensitiva para reencontrarnos con el compañero que estuvimos trabajando. Caminamos con los ojos cerrados, tocando diversas manos, hasta el ansiado reencuentro. Allí nos mimamos un poco más hasta que el coordinador indica que podemos abrir los ojos, viendo con quién estuvimos trabajando, y despidiéndonos con un abrazo, agradeciendo el cariño recibido.



VI- Voces que nos orientan y desorientan. Vendas.

4 voluntarios dejan el espacio común y se van con un coordinador que les venderá los ojos. Al volver al salón girarán sobre su propio eje para desorientarse, y luego deberán caminar hasta llegar al otro lado de la sala. Entre los participantes restantes, se buscará a 4 voluntarios encargados de desorientarlos para que no lleguen a su meta, y los restantes intentarán ayudarlos. Los compañeros vendados no saben que hay quienes buscan ayudarlos y quiénes no. La orientación/desorientación es sólo a través de las indicaciones verbales. No se puede usar la fuerza física.

De esta manera buscamos ver cómo en nuestra vida nos encontramos con voces, actores, agentes, que nos conducen a reproducir los mandatos patriarcales, muchas veces voces cercanas, en las que confiamos, que incluso lo hacen sin malas intenciones, y casi siempre sin necesidad de recurrir a la fuerza. También vemos cómo nos sentimos ejerciendo esos roles con otros compañeros.



- ¿Qué voces nos orientan a reproducir el patriarcado y qué voces aparecen como posibilidad de cambio? Mitos y prejuicios sobre feminismo.

Divididos en grupos: discusión, debate, sobre las voces. Divididos en grupos charlamos primero sobre las diferentes voces, actores, instituciones que nos orientan a reproducir el patriarcado. Luego conversamos sobre el feminismo, los feminismos, los mitos y prejuicios que circulan en torno a las feministas. Si esta puede o no ser una voz que nos interpele a los varones a cuestionar el patriarcado, si los varones podemos o no ser feministas.

Vamos con estas reflexiones al plenario y compartimos lo debatido en los grupos y las sensaciones vividas durante las dinámicas.

Domingo a la tarde (de 16 a 18)

Eje de trabajo: ¿Cómo transmitimos la experiencia a otros?

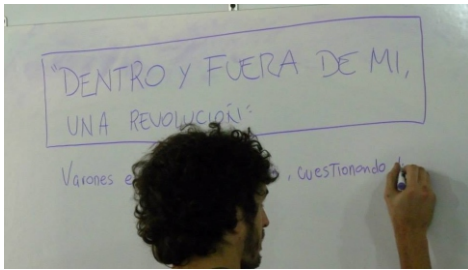
I- Caldeamiento coordinación cuerpo, voz, movimiento (Markos Peralta)

II- Trabajo en los mismos subgrupos que a la mañana

¿Cómo transmitimos la experiencia a otros? Cada grupo tendrá que realizar una síntesis de las diferentes resonancias que puede tener el taller, focalizando qué es lo que se quiere transmitir y producir; propondremos cómo hacerlo y los diferentes destinatarios:

- a un grupo de niños y niñas (jardín de infantes)
- a una clase de hipoacúsicos (sordo mudos).
- desde un medio radial/televisivo
- desde un medio gráfico (imagen y palabra)

Nos tomamos de 15 a 20 minutos para que cada grupo pueda diseñar una breve puesta en escena en la que muestre la respuesta elaborada para el eje que ha recibido.



Mística

A manera de cierre y evaluación participativa.

(En ronda y con un balde de tierra en el centro)

Nuestras tierras, así como nuestros cuerpos, y especialmente los cuerpos de las mujeres, han sido colonizados.

Nuestras tierras, así como las mujeres, son explotadas y reducidas a mercancías.

Las mujeres y la naturaleza, son inferiorizadas por los hombres y su cultura.

Una cultura dónde ambas están para servirnos, para ser usadas y abusadas de acuerdo a nuestras necesidades.

Esta es una más de las formas en las que el Capitalismo y el Patriarcado se encuentran y se abrazan, mientras nos explotan, nos oprimen, nos dividen y distancian.

Nos distancian de nuestras tierras, y de los pueblos que históricamente la han trabajado, nos distancian de las mujeres y de lo que patriarcalmente se entiende como “femenino”.

Nos distancian de nuestros compañeros varones, haciéndonos creer que las relaciones entre nosotros deben ser de competencia y no de afecto, Nos distancian de nosotros mismos, de nuestros cuerpos y nuestras emociones, instalando la idea de machos racionales, fríos e inmovilbes.

Compañeros, estamos acá reunidos, juntos, tomándonos de las manos y dispuestos a romper estas distancias, convencidos de la necesidad de que todos los días nos podemos acercar un poco más a lo que queremos ser.

Debemos tomar nuestras tierras, las que nos expropiaron, para poder así colectivizarlas, en un acto que simbólicamente, rompa la alienación que nos distancia de nuestra Pachamama, de nuestras compañeras, de nuestros compañeros, de nosotros mismos.

Estamos cerrando estos días intensos de encuentro, y qué mejor que hacerlo compartiendo algo de lo que nos dejó, de los que los compañeros acá presentes nos ofrecieron, y ofreciendo a su vez, algo de nosotros para dejarle a este colectivo, donde de a uno y todos juntos nos vamos transformando.

Proponemos que uno a uno, tomemos con nuestras manos un puñado de esta tierra, y compartamos que es lo que de allí tomamos, que es lo que este espacio de varones, puede estar aportándonos a cada unos de nosotros, para el camino de transformaciones que queremos emprender.

Así también, proponemos devolver este puñado de tierra, con los aportes que cada cual podemos, queremos, imaginamos que podemos hacer a este colectivo.



Fugas

Retroalimentar lo colectivo

El grupo de personas que participaron de las dinámicas estuvo integrado por 25 varones en promedio. Una de las conclusiones recurrentes en los plenarios compartidos durante el taller fue la necesidad de continuar la experiencia, expresada en deseos de integrar los espacios, de llevar las reflexiones logradas a otras organizaciones, de realizar los cuestionamientos producidos de forma cotidiana en nuestras intimidades. Consecuencia de ello, se organizó una guía de ítems para poder relevar las resonancias del taller, y generar así nuevos encuentros.

El material expuesto a continuación está articulado en base a las reflexiones y resonancias de diferentes participantes; a su vez, fue compartido y discutido en forma colectiva en encuentros que hoy continúan.

I - Resonancias para convidar a lxs compañerxs:

¿Cómo te enteraste de la convocatoria al taller?,

¿Te surgieron dudas, temores, prejuicios? ¿cuáles?

¿Qué te motivó a decidir participar?

¿Qué te pasó con esas dudas previas una vez vivida la experiencia?

¿Qué fue lo que más te movilizó del trabajo realizado? – recuperar momentos, dinámicas, debates, sensaciones vividas.

¿Qué recuperas de las discusiones planteadas?

¿Qué crees que aporta el hecho de que el taller sea sólo para varones?

¿Contaste la experiencias del taller a otras personas?, ¿a quiénes?, ¿qué respuestas encontraste?

¿Qué ejes, temas, dinámicas te interesaría trabajar en un próximo encuentro?

II – Relevamiento y resonancias

A continuación se incluyen las frases textuales de las resonancias compartidas entre los participantes del taller en reuniones posteriores al mismo; la convocatoria virtual es la herramienta que ha convocado a la mayoría, todos movilizados por intereses personales que se vieron sensibilizados ante el nombre del taller o de los colectivos organizadores.

Las mayores ansiedades estuvieron puestas en la heterogeneidad y características del grupo; la incertidumbre por saber si en el grupo seríamos *todos heteros* o *todos putos*. Pareciera que los significados culturales por los que cada uno piensa su existencia como varón determinarían fantasías diferentes sobre quiénes integran o deberían integrar un grupo de varones.

En la misma línea, la expectativa puesta en la sensibilización del cuerpo aparece como otro motivo de duda y temor a la hora de participar del taller. La gráfica y el texto de la convocatoria han resultado, para algunos, incierta y fue el motivo que condujo a la participación; sin embargo, en su mayoría, el interés fundamental a la hora de asistir al taller fue la necesidad de participar de instancias colectivas para reflexionar sobre nuestras prácticas cotidianas como varones

Las dinámicas más movilizadoras han sido aquellas en las que el cuerpo se vio implicado de manera directa, y todos acuerdan en que el tránsito por el taller condujo a derribar, en mayor o menor medida, algunas durezas y prejuicios sobre el contacto corporal entre varones; incluso la hecho mínimo de compartir el espacio. Las resonancias dejan ver cuán variado y profundo es el potencial del grupo en acción a la hora de colocarnos a nosotros ante nosotros mismos para revisar los privilegios por los que transitamos nuestra experiencia como varones. Sin lugar a dudas las estrategias lúdicas y de caldeamiento son las más referenciadas.

El grupo reconoce el potencial que tuvo el encuentro para la producción colectiva de conocimientos sobre los ejes que definen el trabajo del colectivo de varones, tales como machismo, mandatos de masculinidad hegemónica y el lugar que como varones nos implica en la vida y lucha de nuestras compañeras feministas. En este sentido, todos han valorado la intimidad de la convocatoria al ser específicamente de varones, ya que ha facilitado dicha producción; aunque también consideran urgente la oportunidad de articular estos espacios con mujeres, entendiendo que nuestra vida como varones está siempre determinada por las relaciones que establecemos dentro de una red de que se da entre diferentes sexos.

¿Cómo te enteraste de la convocatoria al taller?

“Me enteré del taller por Facebook, tengo al colectivo como contacto amigo y por ahí me llegó la información del taller”

“Por el grupo de varones de la plata, por recomendación de un amigo que también los había conocido hacia poco”

“Hace un tiempo que tengo a los Varones como amigos ahí. Estaba esperando que hagan algo en Rosario”

“Me enteré del taller por ser seguidor del Facebook de MalasJuntas, por estar interesado en la lucha que hacen esas las mujeres. Por medio de MalasJuntas me enteré que existía este colectivo de Varones Antipatriarcales”

“Me entere por Fede, lo perseguí desde el año 2012 por todas partes para que me avise cuando se armaba varones Rosario”

¿Te surgieron dudas, temores, prejuicios? ¿Cuáles?

“Me surgieron muchas dudas sobre todo porque me imagine que iba a haber que poner el cuerpo y a mí todo lo que tenga que ver con la corporalidad me cuesta, yo me siento como una esencia más grande que mi cuerpo y me suelo olvidar de él. Además como comenté en el taller, mis amistades son femeninas y estar rodeado de un grupo de varones fue todo un desafío por la imagen grabada en mí del grupito de varones heterosexuales que siempre representaron para mí (como varón que sexualmente me relaciono con otros hombres) como algo amenazante”

“No era clara la propuesta pero entendí que tenía que ver con modalidades nuevas o no al menos un lugar donde alguien lee algo o baja línea desde lo teórico, me interesaba la temática anti-patriarcal, si bien no sabía a donde ni a qué estaba yendo, me cabió la propuesta”

“Pensé que si estaba ligado al Teatro tendríamos que hacer improvisaciones, actuar, hacer un poco el ridículo y que al no ser de ese palo me sentiría incómodo”

“Me surgieron dudas sobre el grupo cuando llegué, la heterogeneidad. ¿Dónde terminará esto? pensé en varias oportunidades...Diferentes lógicas por momentos. Temores relacionados a si animarme a hablar y hasta a dónde...el trabajo personal que venía haciendo era muy fuerte en ese momento y abordar algunas cosas me vulneraban mucho. Sumado a eso me había separado de mi pareja hacía días. Sintetizo, venía bombardeado por varios frentes...jajaja. Con respecto al colectivo, no tenía

ninguna idea, estaba dispuesto a cualquier propuesta, lo que se ponía en juego en los trabajos más personales me con-movían. Creo que tenía prejuicios sobre algunas posiciones sociales cristalizadas como los padres, heterosexuales, homosexuales, por ejemplo...”

“temores y ansiedades por ser el primer taller para varones promovido como colectivo en rosario, si iría gente, quiénes, a qué”

“Mi duda surge un tiempo después del taller y consiste en si el espacio va a devenir una sucursal de algún partido político y va permitir la pluralidad de voces políticas. Mi principal prejuicio fue que era un espacio solo para varones heterosexuales”

“Todas. Dudas respecto de si estaban bien organizadas y articuladas las dinámicas, de si iba a ser capaz de conjugar aquellas que tuve a mi cargo. Cosa que realmente sucedió así, no encuentro otro verbo más potente para describir la conexión entre la versión abstracta de cada una de las dinámicas diseñadas y su ejecución en el momento del taller que el de “conjugar”, es un ejercicio de pasar de verbo en verbo el acto de llevar adelante las dinámicas integradas en el taller. Temores tuve respecto de la convocatoria, de quienes podrían llegar a asistir, a interpelarse y a refutar la necesidad de estos espacios, temores que fueron diluyéndose al ver la repercusión en redes y medios que tuvo el evento. Los prejuicios estuvieron marcados por mis experiencias previas dentro de la militancia, que al momento de atravesar el taller, los pude ver más como fantasmas personales que como prejuicios redactables acá”

“Me surgieron prejuicios, apenas vi la convocatoria a participar, con el correr de los días iba pensando que sería un encuentro entre machos militantes donde, apoyados en el TDO, nos relataríamos el ABCdario del pensamiento antipatriarcal, y ahí quedaría todo. De todas formas no me importaba, mal no me iba a venir ese ABC, pero no me imaginaba que en el taller se trabajaría mucho los sentimientos y los afectos, las historias personales y las diversas búsquedas de cada uno. Evidentemente ignoraba los poderes del GTO”

“Ansiedades en relación a la cantidad de participantes, a la apertura sensible al intercambio en el encuentro con el otro, en definitiva a lo que podía acontecer en el encuentro Muchas expectativas y me encontré muy confiado en que sería un intenso y movilizador encuentro. Confiado en lo que podemos mover cuando nos encontramos con intensión y apertura”

¿Qué te motivó a decidir participar?

“Las ganas de compartir debatiendo y experimentando, la idea de que sólo compartiendo se crece”

“Las ganas de juntarme para pensar esto de ser varón, veía que en otros lugares los varones se juntaban y me daban muchas ganas de participar”

“Mi búsqueda personal en relación a la propuesta. En santa Fe participo de un grupo de varones que se va conformando en relación a despatriarcalizar nuestros modos de ser, estar con otros/otras. mis trabajos donde se pone mucho en juego lo que supone ser varón/mujer”

“El haber atravesado experiencias similares en otras ciudades y que siempre los resultados hayan sido mejores a nuestras previsiones”

“El deseo de no trabajar mas solo en militancia sino en grupo”

“El hecho de estar en contacto con las actividades grupales y colectivas de otros espacios de varones antipatriarcales hizo que fuera para mí una urgencia el poder comenzar con estas estrategias acá en Rosario. Además, el envión y la potencia que le han puesto los compañeros de teatro del oprimido al sumarse a la organización, fue un plus que legitimó y libidinizó mucho más todo este proceso. La convicción de que es a través de estos espacios que podemos entablar vías para concretar los objetivos políticos personales y colectivos que nos proponemos como grupo”

“Las ganas de explorarme, la certeza de darme por parcialmente desconocido, las ganas de ser mas libre, de aprender de gente que se encuentra enfocada en estos temas, las ganas de continuar la autocrítica y de desarrollar y multiplicar las relaciones de igualdad, especialmente pensando mucho en mi compañera y en la relación libre que elegimos construir”

“El haber participado de experiencias anteriores, el ser parte de un colectivo que tiene entre sus objetivos principales construir junto a otrxs compañerxs acciones a favor de la equidad intergéneros. La necesidad de ponerme en cuestión, de hacer conciente, desmontar prejuicios y mecanismos basados en privilegios y opresiones de género. La necesidad de encontrarme con otros compañeros para seguir nutriendo la organización y las acciones concretas que podamos realizar”

¿Qué te pasó con esas dudas previas una vez vivida la experiencia?

“Y... costo mucho la corporalidad, pero lo disfruté y pude aunque en breves momentos relajarme y me divertí. Y en cuanto a compartir tanto tiempo con un grupo de varones, aunque también costó estuvo bueno experimentarlo”

“Que está todo ok., si bien en algunos momentos me sentí incómodo, lo que disparó cada dinámica fue más rico y a incomodidad valió la pena”
“Me relajé y goce”

“reafirmé una vez más que son temores lógicos que uno tiene cuando hay expectativas depositadas en que las cosas salgan bien”
“como dije antes la dudas devino a posteriori del encuentro...”

“Ahora tengo un par de herramientas vivenciales más para combatirlas la próxima vez que aparezcan ; reafirmé mis intereses por capitalizar estas estrategias como un espacio permanente de formación y producción colectiva en los ejes que como Varones buscamos destruir, o al menos deconstruir”

“Me sentí un pelotudo, un prejuicioso de mierda, un chabon que le falta pensamiento positivo. Pero bueno, la sorpresa del encuentro me ayuda a combatir ese espíritu que no suma”

“Las ansiedades se fueron transformando (calmando) durante el transito de la experiencia. Surgieron nuevas “ventanas” a medida que andábamos camino...”

¿Qué fue lo que más te movilizó del trabajo realizado? – recuperar momentos, dinámicas, debates, sensaciones vividas.

“Me movilizo muchas cosas personales y profundas que compartieron algunos compañeros. Me sorprendió que eligiera la narración de presentación de un compañero que escogió mi dibujo. La experiencia de las manos fue muy extraña e intensa. Me gustó mucho lo que salió de la dinámica de los opresores y oprimidos y de las voces que nos alejan. Y me gustó mucho ver en los debates sobre costos y privilegios como todos desde distintos lugares teníamos las mismas inquietudes y podemos aportarnos cosas. Me aportó mucho los sentires de los compañeros heterosexuales, las críticas desde su lugar”

“La actividad de encarnar opresores y oprimidos me hizo dar cuenta cuan naturalizados tenemos el rol de oprimidos, tanto, que era difícil de representar, me llevé el interesante concepto de democratizar los cuerpos, y que cuan importante es la legalización del aborto y que tiene consecuencias muy positivas simbólicamente y en el imaginario social, es un gran golpe al patriarcado”

“La propuesta de vivenciar y luego pensar a los largo de todo el taller. El contacto con otros varones inquieta y es un buen pretexto para revisar creencias, prácticas, miedos, prejuicios”

“Me gustaron muchos momentos, recuerdo mucho ahora el del comienzo: presentación, trabajo plástico. el ejercicio de opresor y oprimido. el baile con los ojos cerrados y de espaldas fue maravilloso. Este último me posiciono en un lugar de disfrute de un baile...”

si lo pensaba mucho comenzaba a pensar si la espalda era de un hombre y preguntas: qué onda este? será gay? etc, etc...un compartir la fiesta, el movimiento lúdico del bailar, más allá del género, sus implicancias sociales (le digo así a prejuicios míos jaja)...Recuerdo la charla sobre las cosas que nos hacen ruido y las cosas que facilitan un movimiento antipatriarcal..allí nuestro coordinador, ordenó algunas ideas, sintetizando y enriqueciendo conceptualmente lo anecdótico que por ahí se planteaba”

“me movilizó la dedicación y compromiso previo en el laburo de planificación y organización entre varones antipatriarcales y GTO, que fue muy fluido y demostró una gran potencialidad para complementar saberes y potencias experiencias. Me movilizó la implicación personal, corporal y afectiva de todos los participantes, que estuvieron muchas horas, dos días seguidos, entregándose a un grupo de desconocidos, confiando en la coordinación, y apostando al trabajo colectivo”

“Lo que mas me movilizó fue verme en otros varones escuchar los relatos de otros hombres gay que relataban como su masculinidad había sido negada por el macho heteronormado”

“Fundamentalmente las dinámicas que coordine, maniobrar en primera persona al grupo te carga de una energía sensacional. En cuanto a dinámicas, las estrategias aportadas desde teatro del oprimido fueron muy movilizadoras y energizantes, sobre todo las que teníamos que dejarnos guiar por los compañeros con los ojos cerrados, y dejarnos caer, y llevar. Además, la dinámica de las manos, como siempre, es muy profunda. En particular, tuve mucha ansiedad y aporte mucha improvisación a la dinámica de relajación e introspección que coordiné, y fue gratificante escuchar las resonancias inmediatas en la ronda grupal. Lo que reafirma mi sospecha teórica de que estos espacios de encuentros íntimos entre varones contribuyen a movilizar fantasías de orígenes que muchas veces son el sustento de prejuicios y naturalizaciones innecesarias, ilusorias, revocables”

“Lo que mas me movilizó fue ver y participar de lo que es el TDO, me pareció una practica terriblemente poderosa, superadora del momento presente, de la mochila con la que cada uno viene”

*“Momentos de intensa conexión sensible en las dinámicas donde el contacto con el otro tomaba mayor terreno...miradas, abrazos, lágrimas, sonrisas, gestos...
El espacio de intimidad creado en distintos pasajes del encuentro. Momentos en los subgrupos donde nos contamos situaciones vividas, cotidianas donde nos provocamos e identificamos con lo que el compañero narraba
La calidad del encuentro con los compañeros del Colectivo de Varones Antipatriarcales con quienes organizamos el taller”*

¿Qué recuperas de las discusiones planteadas?

*“Entre muchas cosas recupero la idea de que para poder construirnos tenemos que empezar a desarticularnos y que no es un lugar al que hayamos llegado sino que es una ardua tarea cotidiana”
“Es posible cambiar el estado de las cosas. Es necesario conocer cuáles son nuestras concepciones machistas para cambiarlas”*

*“-la autonomía sobre el cuerpo del varón (el cuerpo del varón se somete a esfuerzos por que se supone que es lo que debe suceder, sus zonas erógenas)
-la relaciones entre teoría y práctica en los movimientos colectivos antipatriarcales (en este caso)...y otras lógicas de entender la "vida"...
- la heterosexualidad normativa como organizador de la vida sexual, cívica..
-las relaciones entre lo privado y lo político”*

“creo que hay que afinar la metodología con la que trabajar sobre las discusiones más teóricas/políticas, sobre todo en espacios de plenario, porque circula poco la palabra, y se pierde mucha de la riqueza y heterogeneidad de lo trabajado en los grupos. Me resultó muy interesante debatir en un primer encuentro sobre la relación entre los varones y el feminismo”

“Recupero temas que hay que seguir profundizando , como la relacion de los hombres con el sexo (la genitalidad) creo que frente a este tema siempre quedamos atrapados en la genitalidad , y me parece que el salto hay que darlo en términos de afectividad”

“La mixtura de trayectorias que se mezclaron a la hora de armar opiniones colectivas; flujos conceptuales desde perspectivas holísticas, otras más académicas, otras más territoriales, todas muy biográficas, se mezclaron para encontrar puntos en común y puntos de tensión, aportes para complejizar lo que entendemos por cuerpo y por estar siendo un cuerpo, cosa que repetimos mucho pero sentipensamos poco. Tensiones sobre cómo nos vinculamos entre varones, y como damos por sentado nuestros vínculos con las mujeres, las angustias y miedos expuestos me parecen muy productivas, por el efecto catártico que imagino habrá operado allí los días posteriores”

“Lo necesario de abordar el feminismo, de vincular los conceptos planteados con nuestras vivencias y sensaciones, las diferentes formas y alianzas que toma el Patriarcado, lo negado y/o denigrado que tenemos el contacto con el otro varón, el lugar de la mujer y el lugar del varón en la sociedad, el fantasma de la homosexualidad, la fragmentación y la discriminación del otro no hegemónico...”

¿Qué crees que aporta el hecho de que el taller sea sólo para varones?

“Creo que permite que podamos centrarnos en nuestra condición de varones, desde nuestra misma experiencia. Lo siento como un espacio necesario, hubiera estado bueno complementarlo con otra reunión dónde pudiéramos sumar las voces de identidades femeninas, pero me parece que son dos lugares de los cuales pueden florecer saberes y sentires distintos y son necesarios tanto unos como otros”

“Como una fase de algo mas grande, creo que esta bien que sea de varones, pero estaría bueno, además de trabajar lo que es ser varón, invitar a todos los que se sientan varones, y en algún momento hacer algún tipo de articulación con quienes se sientan varones, mujeres o algo distinto”

“Es un buen punto de partida, generar nuestros espacios, sincerarnos, apoyarnos, hablar de los problemas propios del género, aprender a relacionarnos, a no tenernos miedo entre nosotros, a no estar compitiendo por ver quién es más macho”

“me parece que es interesante en lo relacionado a los privilegios y costos de "ser varón" ..adentrarnos en aspectos íntimos que afectan nuestras relaciones con mujeres u otros varones y que están en cualquier práctica cotidiana. Pensarlo desde la vivencia posibilitadora/padecida/contradictoria/incomoda/placentera de ser/estar varón...desarmar-nos un poco/todo/lo que se pueda, para en definitiva vivir "mejor". Entendiendo por mejor lo que cada uno necesite o desee en cada momento o situación”

“creo que aporta, entre tantas cosas, a ver y sentir la potencialidad que tiene el habilitar espacios de encuentro, diálogo e implicación afectiva entre varones, politizando nuestras experiencias personales y reconociéndonos en ellas colectivamente”

*“en principio esta bueno un espacio para pensarnos nosotros ... pero tengo conflictos con este tema ..voy a platear mi posición y luego me la voy refutar jajaj .
Que el espacio sea solo de varones permite pensarnos mas alla de las mujeres (madres amigas mujeres novias etc)*

Digo teniendo en cuenta que son las mujeres " las que crían hombres" , estar solos es un modo de criarnos entre nosotros en un sociedad que se esta criando con "i", en este sentido seria positivo el estar solo entre varones .

Pero me resulta negativo en tanto apuesto siempre a la diversidad de voces, digo que pasaria si hubiera mujeres lesbianas por ejemplo que tienen para decir de la masculinidad o los varones trans ,

....

Observo que las trans tienen grupos de trans (trans Rosario) las lesbianas grupos de lesbianas (mujeres lesbianas en chavelas etc).

Me hace ruido esto de juntarse por parecido , prefiero juntarme por los diverso , lo diferente”

“Personalmente, como fui parte del equipo a cargo de la organización y difusión, que el taller se presente y sea sólo para varones tiene efectos políticos inmediatos. Al parecer, genera muchas expectativas en las compañeras mujeres, pues por muchos medios hemos recibido estímulo y felicitaciones por generar este espacio; individualmente, fue oportuno para aclarar el funcionamiento de las categorías de sexo y género como categorías políticas por las cuales vivimos nuestros cuerpos, fundamentalmente ante la invitación de que el taller era para quienes se “autodefinen” como varones y la demanda de compañeras feministas de participar del espacio amparándose en que se autodefinen como tales.

A nivel del grupo que se constituye, la intimidad entre varones me parece importante porque permite implicarnos en un clima de camaradería y afectos que hace mucho más fluido el movilizar y verbalizar nuestras trayectorias de vida desde los sentimientos y las emociones, vías que por nuestro atravesamiento hetero-patriarcal obligatorio, muchas veces no es posible ante la presencia de otros sexos/géneros, o incluso entre varones de diferentes géneros”

“Es difícil de responder, como es difícil pensar la lucha feminista sin mujeres. Pienso que aporta una cierta intimidad necesaria del género políticamente impuesto al que pertenecemos, una intimidad que quizás nos permite pensarnos y des-hacernos teniéndonos como eje propio y no como sub-eje derivado de lo que representa la opresión milenaria sobre las mujeres. Creo que es necesario pensarse desde ambas perspectivas, pero un taller mixto quizás se hubiese enfocado (en su mayoría), necesaria y justificadamente, en situaciones de opresión de las compañeras, y no en nosotros, que también somos oprimidos en varios ribetes del patriarcado”

“Un espacio de intimidad donde poder profundizar desde las experiencias vividas por todos aquellos autodefinidos como varones

Un espacio de encuentro inusual (por lo que se pone en juego) para varones

Un espacio que pone en tensión prejuicios... ¿Para quien es este taller? ¿Si voy...que pasará conmigo? ¿Qué dirán lxs otrxs que me conocen?...”

¿Contaste la experiencias del taller a otras personas?, ¿a quiénes?, ¿qué respuestas encontraste?

“Lo comenté en el trabajo porque me preguntaban por las fotos subidas a Facebook, con amigas y con la familia. Algunas y algunos entendieron más que otras/os, pero en general me permitió también generar micro espacios de debate”

“Se lo conté a familiares y amig@s y les gusto, algunos me dijeron que era muy moderno, pero en general buena recepción”

“Sí, a amigos y compañeros de trabajo a los que invité al taller pero no fueron. Algunos se sorprendieron de que exista un espacio así entre varones. Uno en especial se interesó mucho por mi relato, ahora es quien me hace notar las prácticas machistas que tengo y me pide que achique la brecha entre la teoría y la práctica. Es mi mejor aliado en esto”

“Lo comente con compañeros del grupo de varones de Santa Fe, repliqué alguno de los trabajos. Hubo producción grupal: pensamos cosas en relación al cuerpo, la familia y la sexualidad. También se lo comente a mi papá...sólo escuchó. me prestó mas atención su mujer. A compañeras de trabajo le comente algunos debates y les interesó el contenido de ellos y que sus maridos hicieran algo así, pero decían:” ni en pedo fulano (por sus maridos) se lo haría”. Los compañeros varones de trabajo (en salud) comentaban cosas a partir de ello pero noté cierta defensa en algunos comentarios: “a mí no me pasa eso yo abrazo a mis amigos”...había algo en la forma de decirlo que me pareció percibir cierta incomodidad”

“Sí, la conté fundamentalmente a compañeras que tenían expectativas en el taller y querían saber cómo nos había ido. Las respuestas fueron muy positivas porque compartían nuestra alegría, por la cantidad y calidad de compañeros que se acercaron a compartir el espacio”

“Conté a mis amigos hermanos padres, a mis amigos varones heteros le parece una promoción de la vida gay ajajaj . A mi amigas les encanta y están seguras de que somos aliados contra el patriarcado”

“Si, a muchos. Los últimos meses, no sólo posterior al taller, ha sido toda una experiencia de debate, formación y militancia, el contar/fundamentar la organización de un espacio de varones de forma política y colectiva. Las respuestas e instancias son muchas para detallarlas aquí como respuestas, pero a fin de no dejarla inconclusa, quiero rescatar que las preguntas o curiosidades vienen en general de compañeros de estudios que no tienen experiencia militante y cuyas respuestas siempre manifiestan una mezcla de interés y ansiedad, pero nunca logro que pasen al acto!, y se acerquen a militar el espacio; es algo que con el mismo grupo de compañeros me pasaba cuando militaba en espacios de diversidad sexual”

“Le conté la experiencia a dos amigos y a mi vieja; en general no pude expresar cabalmente la trama de complejidades que atravesaba el taller y la problemática que intentaba des-hacer el taller. Como que hice agua por todos lados y como que eso ayudó a mantener la resistencia que mis interlocutores presentarían. En si, se remitieron a escucharme y a decir “muy interesante” “esta bien” es necesario”. Pero ahí quedo todo. Cuando le conté a un amigo el ejercicio de las manos, que fue el que mas me nutrió, y le conté los sentipensamientos que me generó, pienso que ahí pude transmitir algo de lo hecho y des-hecho en este hermoso taller”

“Lo compartí con muchxs compañeros de diferentes espacios que participo. Lxs más cercanos (sobre todo mujeres) celebraron el paso dado y el camino a recorrer. Otros quedaron con ganas y se les abrió la posibilidad sincera de sumarse en una próxima. Otros, no le dieron mucha importancia y otros comentarios machistas...”

¿Qué ejes, temas, dinámicas te interesaría trabajar en un próximo encuentro?

“Me gustaría si existiera la posibilidad poder seguir debatiendo y profundizando sobre todo sobre feminismo y las herramientas que nos ofrece para poder repensarnos y posicionarnos”

“Cómo compartir la postura antipatriarcal con otras/os. Es necesario tener fortaleza teórica pero es también fundamental compartirlo, llegar a otros lugares, escuchar, propiciar el diálogo. Generar preguntas es más importante que dar respuestas”

“No sé, me parece que lo interesante es la potencia de lo grupal lo que más me llevé, cualquier disparador podría llevarnos a diferentes lugares relacionados a lo que nos oprime, posibilitarnos hacer una pausa, una demora para problematizar, reflexionar sobre lo que somos, como vivimos y que hay otros que vivencias, se incomodan o hacen conexiones parecidas”

“Me interesaría trabajar sobre la necesidad de la organización entre los varones que decidimos luchar contra el patriarcado, pensando los talleres como una de las patas de su política, pero apostando a su complementariedad con las intervenciones callejeras y las articulaciones políticas con otras organizaciones, principalmente de mujeres feministas”

“Cuerpo-cuerpos - afectividad cuidar-me cuidar a otros, me interesa que discutamos este lazo entre lo político del cuerpo y lo público... (Me pliego me organizo en mi corporalidad para reorganizarme en lo colectivo.)”

“Me interesaría trabajar más la idea de heterosexualidad obligatoria, el lugar que esa matriz asigna y naturaliza para las mujeres, los prejuicios que sustentan. Las dinámicas de las manos e introspectivas tienen que estar, quizás reformuladas, revisadas en función de lo que provocaron en este encuentro”

“Yo me quedé con ganas de pensar, discutir y trabajar un poco mas la institución de la pareja como antesala de la familia, que todos estamos de acuerdo que es LA institución reproductora de los roles, de los costos y privilegios para unxs y otrxs. Ni siquiera yo tengo bien claro este punto, lo enuncio porque necesito echar un poco de luz sobre el tema. También soy consciente de que quizás es algo que interesa nomás a los heteros, pero bueno, si pensamos que la heterosexualidad es la forma dominante de encuentro entre los seres, estaría bueno meterse en ese terreno y des-hacer un poco la institución romántica amorosa por excelencia, ver cuan natural es, verla históricamente, ver sus costos y sus privilegios, si los hubiera”

“Seguiría profundizando la Sensibilización, el contacto entre varones y lo que se produce allí. Autonomía (sobre nuestros cuerpos). Reconocimiento y desmontaje de Privilegios . Mandatos-Rituales – Micromachismos. Relaciones de poder entre las diferentes identidades de varones. Espacio de discusión política, planteando un mapa político de luchas feministas y antipatriarcales que se están dando actualmente en la región. Patriarcado y el uso de los Medios masivos de comunicación (estética dominante). Como cierre del espacio, poder realizar un socialización de las producciones logradas a otrxs compañerxs que no participaron del taller”